

## **MARINA FERRO**

### **Suiza, Cantón del Jura**

#### **Centro educativo: Lycée cantonal de Porrentruy**

A pocos meses de terminar el grado de Traducción e Interpretación, recibí la noticia de que se me había asignado una plaza de auxiliar de conversación en el Lycée cantonal de Porrentruy, en la parte de habla francesa de Suiza, una región de la que apenas conocía nada, pero que pronto descubriría. Podría escribir todo un libro sobre los valores que caracterizan al país (el multilingüismo, el civismo, etc.), sobre su clima y su gastronomía. Sin embargo, todo aquel que tenga la oportunidad de venir a Suiza podrá percatarse por sí mismo de todo ello en pocos días. Me limitaré, por tanto, a detallar los aspectos más prácticos de la experiencia como auxiliar.

Llegué a Suiza la última semana de agosto y a mi llegada a Delémont, me estaba esperando una de las profesoras de español con las llaves de mi piso. Pese a tener que desplazarme todos los días en tren hasta Porrentruy, tuve que aceptar vivir en uno de los apartamentos que pone a disposición el CEJEF (centro encargado de la gestión educativa del Jura) para los auxiliares del cantón. Tuve la suerte de que se me asignara un piso bien amueblado, cerca de la estación y con unos compañeros de piso agradables. No obstante, por desgracia, no en todos los casos es así, por lo que recomendaría barajar la posibilidad de buscarse uno mismo el alojamiento. En cualquier caso, debe tenerse en cuenta que Delémont, pese a ser la capital del cantón, es una “ciudad” pequeña en la que no hay muchas opciones. La vida aquí es tranquila. La ciudad con ambiente más cercana es Basilea (a treinta minutos en tren).

La primera semana de septiembre tuvimos una jornada de bienvenida en Berna, organizada por Movetia (organismo a cargo del programa de auxiliares en Suiza). Fue una buena oportunidad para establecer contacto con los demás auxiliares del Jura (actualmente diez) y conocer también al resto que trabajaba en otros cantones. En esta jornada no hubo una orientación específica para los auxiliares de español, por lo que nos reunimos en otra ocasión más adelante.

En esta primera semana, el CEJEF también nos convocó a otra reunión en Delémont para firmar el contrato y aclarar algunos de los aspectos más importantes para la experiencia como auxiliar en el Jura (distinta a la situación en otros cantones):

- Para poder trabajar en Suiza, es necesario poseer un *permis de séjour*. Dado que el contrato en el cantón es de diez meses (de septiembre a junio), solo puede obtenerse un permiso L, que tiene una validez de un año. Este se obtiene en el ayuntamiento y tiene un coste de alrededor de 70 CHF (que reembolsa el CEJEF unos meses más tarde). Es recomendable pedirlo lo antes posible, ya que pueden exigirlo para abrir una cuenta bancaria, contratar una línea de internet, etc.
- Según contrato, los auxiliares imparten 16 clases de 45 minutos a la semana, si bien esto puede variar dependiendo del número de grupos de español que haya en el centro.
- El sueldo bruto son 3200 CHF, que tras la deducción de impuestos y del alquiler, se queda en cerca de 1800 CHF, lo cual es suficiente para vivir en Suiza.
- Para poder recibir el salario, el CEJEF exige abrirse una cuenta en un banco suizo. Personalmente, para menores de 26 años, recomendaría Raiffeisen; la cuenta joven tiene bastantes ventajas (entradas gratis, descuentos, etc.) y es gratuita. Una buena alternativa es UBS. En cualquier caso, ha de tenerse en cuenta que las tarjetas funcionan de manera diferente: las tarjetas de débito no sirven para pagar en internet y con un permiso L resulta muy difícil conseguir una tarjeta de crédito.
- Con una copia de la tarjeta sanitaria europea, el CEJEF proporciona una *attestation d'assurance AVS* que evita tener que pagar un seguro médico (obligatorio en Suiza).
- El CEJEF reembolsa el coste del abono de transporte anual (*Vagabond*) para desplazarse a Porrentruy todos los días (precio de alrededor de 1000 CHF). No obstante, es necesario venir con dinero ahorrado para poder afrontar estos gastos iniciales (*Vagabond*, *permis de séjour*, fianza para la llave del colegio, etc.).
- Dado que Suiza no forma parte de la Unión Europea, es recomendable hacerse con un número de móvil suizo, ya que el coste de las tarifas de las compañías españolas suele ser muy alto. Las ofertas de Lycamobile (*Hello Swiss S, M...*) son una buena opción. Se trata de ofertas que pueden renovarse cada mes, tanto por internet como en la oficina de correos. Otras compañías como Yallo, Salt o Swisscom también ofrecen opciones a buen precio.

Tras resolver todas las cuestiones administrativas, pude empezar a adaptarme y a disfrutar de mi trabajo en el instituto. La función del auxiliar en el *lycée* consiste en preparar actividades comunicativas y de vocabulario que sirvan para reforzar la competencia oral de los alumnos. Los profesores de español, con los cuales el trato siempre ha sido muy cordial, me dieron total libertad desde el principio. Me parece importante subrayar que, a diferencia de otros centros, en Porrentruy, el auxiliar lleva a cabo su labor de forma independiente en otra aula, mientras que el profesor de español imparte su clase con la otra mitad de los alumnos (5-10 estudiantes).



Los profesores siempre están dispuestos a aconsejar y a ayudar, pero es el auxiliar quien debe preparar las clases de 45 minutos, por lo que recomiendo venir con la cabeza llena de ideas. Con los alumnos de primero, que acaban de empezar español, se pueden plantear sobre todo juegos que faciliten la adquisición de vocabulario. En las clases de segundo y tercero, ya más avanzadas, se pueden realizar todo tipo de actividades (cuestiones culturales, temas de actualidad, refuerzo de estructuras gramaticales, etc.). Las aulas están bien equipadas para ello; cuentan con pizarra, ordenador, proyector y pantalla táctil en algunos casos. En general, los alumnos son encantadores, tienen interés y son muy respetuosos (después de tres meses por fin conseguí que dejaran de llamarme *madame*).

El trabajo como auxiliar permite, asimismo, disfrutar de mucho tiempo libre para descubrir el país. Si bien es verdad que las primeras semanas los precios me parecieron alarmantes (ejemplos llamativos: 14 CHF el comedor del instituto, 5 CHF el paquete de patatas fritas, 10 CHF un kebab, etc.), pronto me di cuenta de que el sueldo que recibimos da para



vivir y viajar. La red de trenes es la mejor forma para moverse por el país; funciona de manera muy eficiente y se puede viajar a precios razonables si se saben algunos trucos. Recomendaría buscar siempre que sea posible los *billets dégriffés* y hacerse el abono *demi-tarif* (185 CHF), con el que todos los trayectos salen a mitad de precio. El abono general para toda Suiza o la *Voie 7* también pueden resultar opciones provechosas en ciertos casos. Gracias al tren, es posible recorrerse el país de punta a punta, lo que me ha permitido descubrir cada fin de semana un nuevo cantón, diferentes festividades, mercados de navidad, estaciones de esquí, etc.

En definitiva, considero que el programa de auxiliar no solo me ha aportado beneficios desde el punto de vista laboral, sino que también me ha ayudado a abrir la mente, a conocer una región que sin saberlo ha resultado tener puntos en común con la mía, a plantearme nuevas propuestas educativas y a valorar las diferencias culturales (de nuevo, ejemplos llamativos: una lavadora por edificio, horarios de los supermercados, cuestiones de reciclaje, etc.). Del Jura me llevo sin duda toda una experiencia personal y profesional.

Marina Ferro, Porrentruy, 2018-2019

